

Ecuador en los tiempos del nacionalsocialismo

Ecuador in the times of national Socialism

Recibido: 11/04/2023

Aceptado: 08/06/2023

Publicado: 30/06/2023

Andrés Alejandro Zuleta Araque
<https://orcid.org/0009-0008-2925-2267>
Universidad Estatal Península de Santa Elena
azuleta@upse.edu.ec

Especialista Superior y Máster en Derecho Procesal. Abogado. Docente ocasional de la carrera de derecho de la Universidad Estatal Península de Santa Elena

Resumen

De las generaciones actuales, nadie, o casi nadie, conoce la influencia que alcanzó el nazismo en el Ecuador, así como el establecimiento de un gran número de alemanes simpatizantes de las ideas provenientes del partido nacionalsocialista en territorio nacional. En el presente trabajo, se abordará la influencia del partido nacionalsocialista en el Ecuador, las políticas migratorias en contra del pueblo judío, la batalla mediática entre bandos de apoyo al régimen de Hitler y sus contrarios; para finalizar con relatos de diplomáticos que, no solo se opusieron a dicho régimen de terror, sino que ayudaron a varios cientos de judíos a escapar de la muerte. La metodología del presente estudio se basa en la investigación documental e histórica para analizar el ascenso de Hitler y el impacto del nazismo. De esta manera, se recopiló fuentes bibliográficas para entender el contexto posterior a la Primera Guerra Mundial, realizándose un análisis histórico de los eventos. Para ello, se examinaron los discursos de Hitler y su retórica para comprender su influencia en las masas, además, se explican las bases ideológicas del nacionalsocialismo y su relación con políticas y acciones gubernamentales. Finalmente, se contextualiza el impacto global del nazismo, considerando su influencia en América Latina y Ecuador. Los resultados de esta investigación se basan en que, a pesar de la necesidad de seguridad de las naciones, es crucial mantener la compasión y evitar el desprecio hacia los migrantes. En este sentido, se concluyó que, el surgimiento y la devastadora influencia del nacionalsocialismo en la historia, con su persecución y genocidio, resaltan la importancia de aprender de los horrores pasados para evitar su repetición. De igual forma, se destaca que, en América Latina, y muy particularmente en Ecuador, las políticas migratorias y las tensiones ideológicas del pasado aún están presentes en la actualidad, especialmente ante situaciones de migración masiva.

Palabras clave

Partido Nacionalsocialista, Políticas migratorias, Régimen de Hitler, Batalla mediática, Ecuador.

Abstract

Of the current generations, no one, or almost no one, knows the influence that Nazism reached in Ecuador, as well as the establishment of a large number of Germans sympathetic to the ideas coming from the National Socialist party in national territory. In the present work, the influence of the National Socialist party in Ecuador, immigration policies against the Jewish people, the media battle between sides supporting the Hitler regime and its opponents will be addressed; to conclude with the stories of diplomats who not only opposed this regime of terror, but also helped several hundred Jews escape death. The methodology of this study is based on documentary and historical research to analyze the rise of Hitler and the impact of Nazism. In this way, bibliographic sources were collected to understand the context after the First World War, making a historical analysis of the events. To do this, Hitler's speeches and his rhetoric were examined to understand his influence on the masses, in addition, the ideological bases of national Socialism and its relationship with government policies and actions are explained. Finally, the global impact of Nazism is contextualized, considering its influence in Latin America and Ecuador. The results of this research are based on the fact that, despite the need of nations for security, it is crucial to maintain compassion and avoid contempt towards migrants. In this sense, it was concluded that the emergence and devastating influence of National Socialism in history, with its persecution and genocide, highlight the importance of learning from past horrors to avoid their repetition. Likewise, it is highlighted that, in Latin America, and very particularly in Ecuador, the migration policies and ideological tensions of the past are still present today, especially in situations of mass migration.

Key words

National Socialist Party, Migration policies, Hitler regime, Media battle, Ecuador.

Introducción

En la historia del mundo, de los muchos hechos trascendentales que se han suscitado, pocos provocan tanta pasión a la investigación como la Segunda Guerra Mundial. El nacimiento del nacionalsocialismo bajo el liderazgo de un genio de la oratoria como Adolf Hitler, el cual canalizó la rabia en la que se encontraba sumida el pueblo alemán para satisfacer sus propias ideas. Para entender el contexto en que se desarrolló el ascenso de Hitler al poder, el establecimiento del Tercer Reich y la Segunda Guerra Mundial, es importante remitirse a finales del primer conflicto bélico de escala global. Con la firma del tratado de Versalles se puso fin a la Primera Guerra Mundial, sin embargo, la situación de Alemania no era en nada alentadora, pues, aparte de la pérdida de territorio, se le impuso multas de índole económico y compensaciones que debía pagar a los vencedores que agravaron la onerosa carga que pesaba sobre ellos.

En este sentido, todo esto generó un descontento social por parte de los alemanes que, en parte se debió a las duras condiciones que se le impusieron a Alemania después de perder la primera guerra mundial en el tratado de Versalles. En este contexto, Cervera (2019) señala que el mismo conde Ulrich Von Brockdorff-Rantzau, quien dirigió la delegación alemana, reconoció que hablarle al pueblo alemán de cómo el tratado de Versalles en su artículo 231, hacía total responsable a Alemania de todas las atrocidades cometidas en la guerra, suponía sembrar el odio en las masas. Es así que, fue tan fuerte e injusto el escenario que imponía el tratado de Versalles al pueblo alemán que, Ricardo Artola, experto en este conflicto y autor de *La Primera Guerra Mundial. De Lieja a Versalles*, expresó en una ocasión lo siguiente: “Hay un intento reciente de blanquear Versalles, pero hay cosas que solo se comprenden desde el revanchismo. No es de recibo intentar exterminar a todo un bando”. Dicha afirmación, sugiere que los bandos ganadores trataron de alguna manera hacer parecer al tratado de Versalles como poco o nada injusto por la rivalidad existente hacia Alemania, que querían mostrar a la nación como única culpable de los errores cometidos durante la guerra.

En este orden de ideas, Hitler aprovechó el descontento del pueblo alemán para llevar a cabo sus ideales extremo nacionalista, para ello se unió al partido Nazi y se convirtió en líder de este el 29 de julio de 1921. En relación con esto, según lo referenciado por Imagen Radio, Hitler se unió a un regimiento bávaro del ejército alemán durante la primera guerra mundial llevada a cabo desde 1914 a 1918, pese a que era considerado como un soldado valiente, sus comandantes creían que carecía de potencial de liderazgo y nunca lo promovieron; es por ello que, frustrado por la derrota de Alemania en la primera guerra mundial, que dejó a la nación económicamente deprimida y políticamente inestable, decidió unirse a una organización poco conocida llamada Partido de los Trabajadores Alemanes, en 1919.

Consecuentemente, según lo indicado por Imagen Radio, Hitler emergió de manera veloz como el orador público más dotado de carisma dentro del partido, logrando atraer a nuevos miembros a través de discursos en los que señalaba a los judíos y a los marxistas como los responsables de los problemas en Alemania. Al mismo tiempo, defendía la idea del nacionalismo extremo y promovía la noción de una "raza superior" aria. Finalmente, el 29 de julio de 1921, Hitler asumió el liderazgo de la organización.

La gente necesitaba de un caudillo que pudiese recobrar la antigua gloria y posición del pueblo alemán; el llamado lo atendería Adolf Hitler de quien se decía: líder, caudillo, fantoche, dictador, demagogo (...) temerario, fanático, idealista. (...) este hombre supo aprovechar como nadie la coyuntura histórica que le tocó atravesar. Su figura se entrelazó con el contexto de decadencia económica y falta de ideales de los años 30 (Gorojovsky, 2014). Adolf Hitler sabría usar la palabra para convencer a los alemanes de la superioridad de su raza. Como genio de la oratoria, se erigió como líder del partido obrero alemán, el cual, a la postre, pasaría a ser el partido nacionalsocialista, con fuertes ideales supremacistas, nacionalistas, racistas y, sobre todo, blandiendo la espada del antisemitismo sin ruborizarse. Bajo su gobierno, se dio uno de los capítulos más oscuros de la historia de la humanidad a lo cual nos referiremos más adelante.

En el año de 1923, después de un fallido golpe de Estado que lo conduciría a la cárcel por algún tiempo. En su encierro, escribió su obra: "Mein Kampf" (Mi Lucha), documento el cual sería un esbozo de sus ideas principales sobre todo las antisemitas. Pasados los años, específicamente en 1932, se presentaría a las elecciones presidenciales siendo derrotado, sin embargo, en 1933 ocuparía la cancillería con Von Papen. Luego mediante estratagemas, se hace del poder total, instaurando un gobierno que establecería la persecución y la muerte en Europa.

Los principales ideales del nacionalsocialismo fueron el dominio de Europa y el establecimiento de una raza superior (aria) en oposición a la mezcla generada por varios siglos con la llegada de judíos al país. Con el tiempo, miles de establecimientos judíos fueron saqueados y sus dueños obligados al exilio; aquellos que decidieron permanecer en Alemania por sus familias fueron clasificados y enviados a guetos en los alrededores. La creación del judío como enemigo, no solo significó un cambio en lo estructural, sino también en las mismas ciencias mismas, Zaffaroni enseña:

Si bien en toda ciencia existió siempre cierto nacionalismo, por lo general se limitaba a señalar modalidades nacionales, pero el nazismo convirtió esta confrontación de estilos en una cuestión de sangre y raza: los nazis llevaron a tal extremo su visión particular del mundo, que inventaron una física alemana que oponía a la física judía de Einstein y Heisenberg, y esto no fue un delirio de personajes secundarios, sino que sus protagonistas fueron nada menos que Philipp Lenard y Johannes Stark, dos premio Nobel

de física, que concebía el universo como un misterio que no se podía alcanzar racionalmente (Zaffaroni, 2017, pág. 32-33).

Las ciencias jurídicas no lograron abstraerse a este cambio, juristas de gran calado como Carl Schmitt en el Derecho Constitucional, y Edmund Mezger, en el Derecho Penal, justificaron con sus teorías las atrocidades llevadas a cabo en Alemania. En la revista *Deutsche Juristenzeitung*, de la que Schmitt era editor, apareció el 1 de agosto de 1934, bajo el título de “Der Fuhrer Schutz das Recht”, la razón justificadora a una nueva fuente del derecho específicamente nacionalsocialista, el caudillaje (Fuhreertum):

El Fuhrer protege el derecho de su peor abuso cuando, en el instante de peligro, y por obra de su liderazgo, como supremo señor de los tribunales crea derecho de modo “En esta hora, yo era responsable del destino de la nación alemana y, con ello, supremo juez del pueblo alemán”. El verdadero Fuhrer siempre es también. De la condición de Fuhrer emana la condición de juez. Quien quiere separar lo de uno de lo de otro o contraponerlo o bien convierte al juez en un Fuhrer contrario o bien lo hace instrumento de un Fuhrer contrario y trata de poner el Estado patas arriba con la ayuda de la Justicia. Ese es un método bien comprobado para destruir no solo Estado, sino también el derecho.

En verdad, el acto del Fuhrer fue auténtico acto judicial. No le subyace la justicia, sino que el mismo constituye la más alta justicia (Ruthers, 2016). En todo caso, todo lo dicho confluyó a fin de que el régimen nazi consiguiera la erradicación de los judíos en Alemania, y el éxodo de muchos más a diferentes partes del mundo incluyendo al Estado ecuatoriano.

Es por ello que, en el presente trabajo, se analizará las migraciones judías provenientes desde Alemania; las reacciones generadas desde la política, así como desde la población; la política migratoria en sus diferentes épocas; el favorecimiento al régimen nazi; la lucha generada a favor de antisemitismo por parte de grupos de izquierda, así como de muchos otros conservadores. Con esto, se pretende dar a conocer datos interesantes de los cuales poco se conocen en el Ecuador, es más, son casi inexplorados por no manchar la imagen que se tenía de personajes históricos que apoyaban las ideas fascistas, empero, existe un gran alivio al conocer de muchos otros que, pese a las consecuencias que les significaría se opusieron a la crueldad y salvaron vidas en el proceso.

La Política Migratoria De Ecuador Durante El Nazismo

La política migratoria de Ecuador fue fluctuante entre los primeros años en que el partido nacionalsocialista de Alemania tomó el poder, hasta los momentos más álgidos de la Segunda Guerra Mundial; por ejemplo, en 1935 hubo total apertura a la migración judía al punto de que el Gobierno ecuatoriano ofreció 485,000.00 hectáreas de tierras a fin de

que familias enteras hicieran de la agricultura una forma de subsistencia y, al mismo tiempo, colaborasen con el desarrollo agrícola en el país.

Tal iniciativa se la propuso a través del comité pour l'étude de l'agriculture, de l'industrie et de l'immigration en Équateur, institución judío-francesa, preocupada por la situación de los judíos en varias partes del mundo, sin embargo, esa iniciativa se frustró debido a que las tierras se encontraban en lugares con condiciones climáticas extremas a las cuales no estaban acostumbrados los europeos que se acogieron al programa, por lo que, dicha iniciativa, terminó siendo un rotundo fracaso.

Otra propuesta a favor las de familias judías asentadas en el Ecuador se dio a través de la American Jewish Joint Distribution Committee, por medio de la cual se creó un proyecto para otorgar granjas avícolas. El proyecto inició con sesenta familias y fracasó debido a la notable inexperiencia de los beneficiarios, los cuales, en su mayoría eran profesionales y comerciantes (Blanco y Ruano, 2018, pág. 219). Como se indicó anteriormente, en los primeros años del nazismo, al Ecuador le pareció, hasta cierto punto, atractiva la llegada de migrantes alemanes, austriacos, checoslovacos entre otros con raíces judías, con el objetivo de colaborar con el avance agrícola, entendiendo que esta era la base de la economía del país, por lo que, se exigía de dichos migrantes conocimientos en esa área. Varios de estos proyectos se dieron en el gobierno de José María Velasco Ibarra.

El relativo apoyo ofrecido en un inicio cambió rápidamente con la sucesión de gobierno. En el año de 1937, asumió el poder el General ALBERTO ENRIQUEZ GALLO quien adoptó una política nacionalista y tomó varias acciones en pos del "bienestar del país". Una de ellas fue la expulsión de judíos por medio del decreto de 18 de enero de 1938, considerando la necesidad de garantizar a todos los ecuatorianos y extranjeros que se dedican a la agricultura y a la industria; el fácil desarrollo de sus laboriosas actividades y evitar que extranjeros indeseables negocien esquivando las normas legales con grave detrimento para el desenvolvimiento nacional (Blanco y Ruano, 2018, pág. 220).

Así también, la sociedad civil, en su mayoría quiteña, entre los años 1938 y 1943, se pronunció en contra de la llegada de migrantes europeos y, más especialmente judíos, bajo el argumento de afectar sus negocios y generar competencia en sus trabajos (este es el mismo argumento que se ha usado en los últimos años con la llegada de migrantes venezolanos al país, y en años anteriores, con la llegada de ciudadanos colombianos, cubanos y chinos bajo ciertas laxitudes migratorias). La cancillería responde a los cuestionamientos planteados de la siguiente forma:

Relativa a la difícil situación por la que se atraviesa en la actualidad el comercio de la Capital, a consecuencia del ingreso de judíos quienes se dicen se han apropiado del comercio y casi todas las actividades. El Sr. Don Aurelio Mosquera Narváez, presidente Constitucional de la República, me encarga manifestar a usted que en unión con el Sr.

ministro de Gobierno, ha venido estudiando y preocupándose de manera preferente del problema de la inmigración, y que para, reglamentar eficientemente en ingreso de extranjeros al país (Blanco y Ruano, 2018, pág. 220).

Nótese como, lo que en principio era una preocupación dirigida a la migración europea, poco a poco fue tomando tintes antisemitas, lo que conllevó a la creación de leyes como la Ley de Extranjería, Extradición y Naturalización promulgada en febrero de 1938, la cual con el tiempo fue reformándose hasta endurecer de manera desmesurada su contenido. Una muestra de aquello era el art. 5, que señalaba que solo en caso de que el extranjero sea útil para el país podría permanecer, todo esto bajo la consideración íntima del ministro de Gobierno.

En la presidencia de Carlos Alberto Arroyo Del Río, entre 1940 y 1944, la cancillería prohibiría a los cónsules Ad Honorem expedir visas a judíos, dejando solo ese trabajo a los cónsules de carrera. En varios comunicados Julio Tobar Donoso en su papel de canciller emitiría comentarios como: (...) que la solidaridad ecuatoriana de acoger refugiados no debe ampliarse al establecimiento de semitas porque llegarían a formar una minoría racial y religiosa, absolutamente inadmisibles y constituir para mañana un serio problema (Blanco y Ruano, 2018, pág. 220).

Prontamente, se generó por medio de circulares exclusivas para los cónsules, ciertas consideraciones y limitaciones para conceder la visa a judíos (se legislaba por medio de circulares y reglamentaciones en materia de extranjería, cosa que sería impensable el día de hoy), tales como que: a) únicamente se podía extender la visa a judíos relevantes; b) por el porvenir étnico, económico y moral, se deben tomar precauciones y la máxima escrupulosidad al visar a un extranjero que pertenece a esa raza; c) el establecimiento de garantías monetarias escandalosas para aquel tiempo; d) no se debe conceder visas de turismo a ese colectivo (judíos) etc. (Blanco y Ruano, 2018, pág. 221).

Las anteriores medidas provocaron cierto repudio de varios cónsules alrededor del mundo, dentro de los cuales destacan José I. Burbano, quien en su papel de cónsul en Bremen entre 1937 y 1940, concedieron visas a familias judías completas y a otros que, no siendo judíos, se vieron afectados por la guerra; y, el cónsul en Estocolmo, Manuel A. Muñoz Borrero, quien ya destituido, emitió más de 900 visados, a este último se hace referencia más adelante.

En este sumario se mencionan las políticas migratorias del Ecuador en los tiempos del nazismo, a pesar de que no se puede señalar todo lo ocurrido, se plantea la siguiente pregunta: ¿qué es lo que motivó el endurecimiento de las normas y políticas migratorias de los gobiernos ecuatorianos, entre el segundo lustro de la década de los 30, hasta por lo menos 1942?

De esta manera, como se verá más adelante, esto no solo se debió a consideraciones de índole personal por parte de aquellos simpatizantes del nacionalsocialismo del gobierno de Arroyo Del Río y otros gobiernos, sino bajo la premisa de que, en los años 30 en el Ecuador había una comunidad alemana mucho mayor que la estadounidense los cuales ocupaban posiciones de influencia en la sociedad de aquel tiempo: se crearon el Club Alemán, el Colegio Alemán a parte de los negocios en los cuales participaban la clase política ecuatoriana (Lauderbaugh, 2010, pág. 267), las cosas cambiarían con el conflicto armado entre Perú y Ecuador y el ataque a Pearl Harbor de diciembre de 1941.

La influencia del Nazismo y su combate en el Ecuador

El Ecuador de aquel tiempo, fue testigo de dos escenarios: a) el del nacimiento y consolidación del nazismo de finales de los años 30, el inicio de la guerra y la posterior entrada de los Estados Unidos al conflicto; y, b) el desarrollo de la guerra hasta su final, así como el comienzo de la posguerra, donde tomarían un rol fundamental los movimientos de izquierda (Kersffeld, 2015, pág. 5).

En el siglo XIX, Ecuador vio el surgimiento de una minúscula comunidad alemana en la que no todos manifestaban ideas a favor del Gobierno Nacionalsocialista, pero, estaban de acuerdo con la recuperación del Reich alemán. Rápidamente se formaron facciones que trataban de difundir los ideales del partido. El organizador en la ciudad de Quito fue el dirigente pronazi Heinz Schulte, quien llegó al país después de la Primera Guerra Mundial, y era el representante del Departamento para el Extranjero y, posteriormente, de la Organización para el Extranjero, preparando así el camino para Ernst Bohle. El representante y cabeza de la organización en el Ecuador fue walter giese, ex marino y agente de la Gestapo quien reportaba directamente al alto mando militar, y estaba incluso por encima del embajador alemán en Ecuador, Eugen Klee, dado que este último no pertenecía al partido nacionalsocialista (Kersffeld, 2015, pág. 7).

Con apenas 500 alemanes registrados en el Ecuador para el año de 1937, de los cuales únicamente 58 pertenecían al partido nazi, se organizó la sección local liderada por Frank P. Patmuss, la sección de inteligencia a cargo de la Gestapo con Giese a la cabeza, la de hacienda con Heinz Zeinder, las divisiones de las SS (Schutzstaffel o “escuadras de protección”) y de las SA (Sturmabteilungen, o tropas de asalto) con Wilhelm Schneider; así también se formaron la juventud de Hitler, el Colegio Alemán, el Club Alemán y la unidad de prensa y propaganda, esta última encargada de informar las noticias más trascendentales del régimen. La situación en las principales ciudades como Cuenca y Riobamba no era diferente. Si algo se debe reconocer a los miembros del partido y simpatizantes del nazismo, era la organización sistemática que cobraba fuerza en el país. En la ciudad de Guayaquil, quien dirigió el movimiento fue Adolf Klare, el cual gozaba del

apoyo tanto del cónsul Bruckmann, como de John H. Kruger responsable de la empresa de químicos Bayer.

Por otra parte, Daniel Kersffeld señala: El nazismo en su versión ecuatoriana se valió de tres estrategias para dar a conocer su ideario, doctrina y propaganda en el país. En primer lugar, la distribución latinoamericana de publicaciones realizadas en Berlín como la Revista Alemana o Alegría y Trabajo (Freude und Arbeit) en la que no solo se reseñaba la mejor situación de la economía bajo el gobierno de HITLER, sino también, el sensible mejoramiento en las condiciones de vida (sic) la clase trabajadora. En segundo lugar, la agrupación nazi ecuatoriana distribuía boletines, panfletos y distintos materiales para sumar apoyos y voluntades, incluso apelando a la producción de objetos con esvásticas (como tapas de radiadores) lo que motivó la pronta reacción de la embajada estadounidense. (...) el tercer elemento, y el más importante, fue el esfuerzo por influir en la prensa ecuatoriana, principalmente, a través de la agencia de noticias Transocean, ocupada en la distribución de noticias sin costo a los periódicos para dar a conocer la versión alemana de la guerra (Kersffeld, 2015, pág. 10).

La arremetida de propaganda y noticias parcializadas de parte del nazismo, fue contrarrestada por la prensa nacional, especialmente, Diario el Comercio y El Telégrafo suscritos al United Press y Associated Press, los cuales se encargaban de evidenciar las políticas antisemitas del régimen, para después mostrar total apoyo a los aliados una vez que la guerra alcanzó su punto más crítico; por el contrario, El Universo de la ciudad de Guayaquil, emitía noticias acorde a los intereses de Alemania, el fundamento de sus ideales y la imagen de potencia triunfante sobre la coalición. Muchas personalidades del Ecuador mostraron su simpatía con el régimen de Adolf Hitler entre los que destacan: Augusto Jácome, liberal, convertido fervorosamente al nazismo; Jorge Luna Yopez, quien después sería el creador de Acción Revolucionaria Nacionalista Ecuatoriana (ARNE); Julio Tobar Donoso, abogado, diplomático y escritor, quien, como lo señalamos antes, sería tan a fin al régimen que, desde su posición de canciller, endureció las políticas migratorias y ofreció total apoyo a la política exterior hitleriana, por lo cual sería recompensado con la Gran Cruz de la Orden del Águila Alemana; así muchos otros poetas, escritores, presidentes, diplomáticos etc., mostraron simpatía al gobierno nacionalsocialista (Kersffeld, 2015, pág. 11).

Tal y como hubo partidarios del totalitarismo fascista desde esferas elevadas de la economía y la intelectualidad en el Ecuador, así también hubo grandes personajes que defendían los derechos del pueblo judío. La comunidad judía, se formó de a poco y, al mismo tiempo en que se organizaban grupos de apoyo a favor del nazismo. Es así que, como mecanismos de defensa, para el año 1940 y 1941 se crea el periódico La Defensa y la Revista Antinazi. El periódico la Defensa, cuyo editor era Filemón Borja, contaba con un alto contingente de origen judío entre sus redactores y personal administrativo, de

hecho, el mismo Borja, desde su posición en el Senado, hacía denuncias de las actividades del partido nazi en el Ecuador.

De igual forma, según Kersffeld (2015) Benjamin Weiser Varon, figura destacada en el periódico La Defensa, sobresalió como una presencia influyente. Llegó al país en 1938, después de la unificación de Austria con la Alemania nazi, y rápidamente se convirtió en uno de los principales expertos en la Segunda Guerra Mundial. Su conocimiento y experiencia le valieron ser reclutado por Carlos Mantilla, director de Diario el Comercio, con el propósito de presentar información comprensible para la ciudadanía sobre los acontecimientos de la guerra. Este reclutamiento se debió a su dominio casi perfecto del idioma español y al reconocimiento que había obtenido en el ámbito.

Weiser, quien no conocía nada de periodismo, sin embargo, su vocación fue absorbida por sus largas noches de tertulia con intelectuales de su país de origen, no había tardado en generar incomodidad a miembros del Senado ecuatoriano por sus polémicas publicaciones, de hecho, desde sus trincheras periodísticas en donde firmaba como “Bobby” y “El Próspero”, se ganó enemigos los cuales crearon seudónimos como “el anti Bobby” y “el anti Próspero” para ridiculizar sus publicaciones; Kersffeld señala:

Uno de los artículos que más repercusión generaría fue el que apareció en el número 8 de La Defensa. La nota se tituló “Tropas de Asalto en nuestra Capital” y en ella se mostraban fotos de unos cuarenta alemanes y hombres de la alta sociedad ecuatoriana que, en el patio de la embajada germana, frente a la “Casa Alemana” y en la hacienda de Heinz Schulte, hacían el típico saludo nazi vistiendo camisas pardas y portando brazaletes con esvásticas. El revuelo fue inmediato, más aún porque en el artículo se habían incorporado los nombres completos de la mayoría de ellos. Un mes más tarde, todo ese grupo de comerciantes ingresó a la lista negra conformada por el gobierno a pedido de Estados Unidos de los países Aliados (Kersffeld, 2015, pág. 15).

Muchas de las acusaciones de la revista no se escaparon al tinte emocional, puesto que la mayoría de las acusaciones no tenían una base comprobable y, al igual que el régimen nazi en Alemania perseguía a los judíos, aquí, desde La Defensa, se incitaba a la persecución de los “pro-nazis”. Ataques iban y venían desde la prensa de ambos bandos, empero, la situación recrudeció dado que, desde la misma política, el gobierno ecuatoriano no sabía cómo actuar. Por un lado, en 1941 dadas las demandas de los Estados Unidos y con el objetivo de precautelar las relaciones comerciales con dicho país, Ecuador incautó barcos mercantes de bandera alemana; a su vez, uno de los Ministros del Presidente Carlos Alberto Arroyo Del Río, denunciaba que la libertad de prensa no podía amparar a un periodista extranjero como Weiser; después se conocería que el Ministro era abogado de la compañía aérea SEDTA (Sociedad Ecuatoriana de Transportes Aéreos), la cual era de origen alemán.

Desde el exterior, ya se denunciaba la intromisión del gobierno alemán en la prensa local; el New York Times publicaría: “Nazis interfieren en prensa latina. 6 de junio. El ministro alemán en el Ecuador intervino en asuntos de la prensa pidiendo la supresión de una columna denominada Mirador del Mundo, escrita por Brenno Weiser en Últimas Noticias de Quito y en El Universo de Guayaquil (...)” (Kersfeld, 2015, pág. 17). En este punto, es necesario aclarar que, en los primeros años del nazismo, el periódico “El Universo” de la ciudad de Guayaquil había tomado una posición cercana a las ideas nacionalsocialistas, con el tiempo sufrieron un cambio, a tal punto de solicitar al periódico Últimas Noticias, la reimpresión de los artículos de Weiser en sus columnas. Las tensiones generadas a partir de las publicaciones de La Defensa no hicieron más que levantar el número de ventas de esta.

A manera de paréntesis, Estados Unidos, si es verdad mantenía una relación de comercio y de cooperación en materia agrícola con Ecuador en los años 30, no tenía una comunidad de importancia asentada en el país, de hecho, sus números no superaban los 400 ciudadanos, en contraposición a la comunidad alemana que llegaban a un número de 4.000 con influencia en la política, el comercio y la clase alta de la sociedad ecuatoriana, hecho que significaba un problema a los intereses norteamericanos quienes habían tratado de lograr socios entre los países de Sudamérica. Las políticas del Ecuador a favor de Estados Unidos se dieron por el interés de que estos interviniesen en el conflicto limítrofe con el Perú, quienes habían invadido la provincia de El Oro y destrozado al ejército ecuatoriano ubicado en Huaquillas y Charcas.

El interés de Ecuador no sirvió de nada, puesto que la diplomacia norteamericana se enfocó en el ingreso a la guerra a raíz del ataque a Pearl Harbor en diciembre de 1941, dejando de lado el apoyo al Ecuador que terminó cediendo una gran parte de territorio (Lauderbaugh, 2010, pág. 268). Como dato interesante, una vez que los Estados Unidos declaró la guerra a Alemania, el Ecuador hizo lo mismo como país aliado.

La Defensa no fue el único medio impreso en oponerse al nazismo, pues desde el lado comunista se creó la revista Antinazi, liderada por Raymond Meriguet, parisino que llegó al país en el año 1939 con amplios lazos con el comunismo internacional. Así mismo, se crearon facciones antifascistas las cuales se encargaron de difundir ideas en contra del nacionalsocialismo y fortalecer la posición de las izquierdas en el país.

Héroes Silenciosos

Dentro de los tantos nombres que se encuentran en las páginas de la historia ecuatoriana en los tiempos de nazismo se encuentra el del cónsul José J. Borrero Rosales, quien en calidad de cónsul del Ecuador en Bremen entre 1937 y 1940, concedió visas a familias judías enteras, así como a alemanes que fueron perseguidos por no coincidir con las

ideas del régimen. Su postura le significó ser trasladado al consulado ecuatoriano en Houston Texas, sin antes, mediante un comunicado expresar lo siguiente:

Es sabido que se han tomado las medidas más drásticas para conseguir hacerles imposible la vida aquí a los que no han podido probar la pureza de su sangre aria; no les queda otro camino que el de la expatriación; pero cuando se trata de los recursos necesarios para un paso tan grave, resalta la inhumanidad de que hablo: no se les permite sacar, sea cual fuere su fortuna, sino el equivalente a 50 marcos por cada persona de la familia, más diez marcos mensuales, en lo sucesivo; por el resto, no se les concede divisas, sino al tipo del 91,5%, es decir siempre que de cada marco pierden 91.5, así pues, con 8.5 ctvos. por cada marco, poquísimos son los que pueden reunir la cantidad de 200 dólares que exigen nuestro Reglamento de Pasaporte (Blanco y Ruano, 2018, pág. 223).

Caso especial es el de Manuel Antonio Muñoz Borrero, quien ostentó el cargo de cónsul “ad honorem” en Estocolmo. Una vez que Hitler asumió el poder en Alemania y recrudeció la persecución a los judíos, Muñoz, por órdenes de la cancillería, gestionó las visas para ochenta migrantes, en su mayoría judíos, que estaban en Turquía; este consideró que si tenían visas necesitarían pasaportes y envió estos en blanco al consulado de Chile en Estambul, ya que estos hacían labores de representación del Ecuador.

Por lo tanto, el consulado chileno, al no tener información de dicha operación, consultó a la cancillería de su país la cual se puso en contacto con el canciller del Ecuador Julio Tobar Donoso, quien negó dicha operación y terminó cesando a Muñoz Borrero. Sin embargo, Manuel Antonio Muñoz Borrero, habiéndose quedado con los sellos y documentos en Suecia, falsificó más de 900 pasaportes con los cuales judíos polacos salvaron sus vidas (Vela, 2019, pág. 43). Así que, el póstumo homenaje a tan insigne personaje lo haría el escritor Quiteño Óscar Vela, quien dedicó una investigación memorable y la plasmó en la novela “Ahora que cae la niebla”.

Discusión

De todo lo anterior, se destaca que la política migratoria ecuatoriana hacia los migrantes judíos fue variable durante el periodo nazi ya que, se presentaron distintas políticas para manejar la situación, hecho que concuerda con la política aplicada por el gobierno ecuatoriano inicialmente, quien permitió la apertura para la migración judía en 1935, con la oferta de tierras y proyectos agrícolas. Sin embargo, estas iniciativas fracasaron debido a las condiciones climáticas extremas y la falta de experiencia de los migrantes. De igual forma, se planteó otra iniciativa en apoyo a las familias judías establecidas en Ecuador a través de la American Jewish Joint Distribution Committee. Dicha entidad creó un proyecto destinado a proporcionar granjas avícolas, el cual comenzó con la participación de sesenta familias. Pese a ello, esta no tuvo éxito debido a la evidente falta de

experiencia por parte de los beneficiarios, que en su mayoría eran profesionales y comerciantes. Dicha fluctuación en la política migratoria revela cómo las teorías de colaboración económica y desarrollo agrícola contrastaron con la realidad y las limitaciones del entorno. En contraste a lo anterior, la política migratoria ecuatoriana experimentó un cambio significativo con la llegada de un nuevo gobierno en 1937, liderado por el General Alberto Enríquez Gallo. De esta forma, se adoptó una política más nacionalista y se expulsó a los judíos mediante un decreto en 1938. Dicho aspecto, resalta el contraste entre las políticas iniciales de apertura y colaboración, y el cambio hacia políticas más restrictivas y nacionalistas.

Por otro lado, la política migratoria inicialmente dirigida hacia la migración europea evolucionó hacia políticas cada vez más antisemitas. Esto resalta un contraste importante entre las teorías de colaboración económica y el desarrollo agrícola, y la creciente discriminación hacia los judíos basada en su origen étnico y religioso. La misma opinión encuentra respaldo en las afirmaciones de Blanco y Ruano (2018) quienes sostienen que, entre los años 1938 y 1943, la sociedad civil, principalmente de origen quiteño, se mostró en desacuerdo con la llegada de migrantes europeos y, específicamente, con los de origen judío. Esto se argumentaba en base a la preocupación de que estos migrantes pudieran perjudicar sus negocios y generar competencia en sus empleos. Curiosamente, este mismo argumento ha sido empleado en años recientes con respecto a la llegada de migrantes venezolanos al país. También se había usado en épocas anteriores ante la llegada de ciudadanos colombianos, cubanos y chinos, bajo ciertas condiciones migratorias más flexibles.

En este sentido, también se resalta el hecho de cómo los periódicos y la prensa desempeñaron un papel importante en la formación de opiniones y la influencia de las políticas migratorias. Mientras que algunos periódicos defendían las políticas nazis, otros, como "La Defensa", criticaban y denunciaban estas políticas. Dicha discrepancia entre los medios de comunicación destaca las diferencias de opinión y la división en la sociedad ecuatoriana. Esto mismo es mencionado por Kersffeld (2015) que expuso que, en el Ecuador, se dieron posturas divergentes en torno al totalitarismo fascista, con figuras influyentes en la economía y la intelectualidad respaldando esa ideología, mientras que otros se alzaban en defensa de los derechos de la comunidad judía.

Con el paso del tiempo, la comunidad judía se estableció gradualmente, coincidiendo con la formación de grupos que apoyaban el nazismo. Es por ello que, como estrategia de protección, surgieron iniciativas como el periódico La Defensa y la Revista Antinazi durante los años 1940 y 1941. La Defensa, bajo la dirección de Filemón Borja, congregaba a un considerable número de profesionales judíos en su equipo editorial y administrativo. Desde su posición en el Senado, Borja denunciaba las actividades del partido nazi en Ecuador.

De igual forma, se destaca cómo el nazismo tuvo una influencia considerable en Ecuador a través de la propagación de ideas y propaganda. La distribución de publicaciones y la formación de facciones nazis contrastan con los esfuerzos antifascistas y comunistas para oponerse a estas ideas y fortalecer las posiciones de izquierda. De hecho, Kersffeld (2015) indica que, con apenas 500 alemanes registrados en Ecuador en 1937, de los cuales solo 58 eran miembros del partido nazi, se estableció la sección local bajo la dirección de Frank P. También se formaron grupos como la juventud de Hitler, el Colegio Alemán y el Club Alemán. La unidad de prensa y propaganda tuvo la responsabilidad de difundir las noticias más importantes del régimen. Esta organización sistemática ganó fuerza en varias ciudades principales, incluyendo Cuenca y Riobamba. En Guayaquil, el movimiento estuvo liderado por Adolf Klare, quien contó con el respaldo del cónsul Bruckmann y John H. Kruger, encargado de la empresa de químicos Bayer.

Por otro lado, se menciona que hubo personalidades ecuatorianas que simpatizaban con el régimen nazi, incluso desde la política, la economía y la intelectualidad. Esta simpatía hacia el nazismo contrasta con la oposición y la crítica de otros sectores de la sociedad, resaltando la diversidad de opiniones en el país. Lo anterior es apoyado por lo que expresó Kersffeld (2015) que indica que, durante el siglo XIX, en Ecuador surgía una pequeña comunidad alemana en la que no todos compartían simpatías por el Gobierno Nacionalsocialista, aunque si estaban unidos en su deseo de recuperar el Reich alemán. Es así como, pronto comenzaron a emerger grupos con la intención de propagar los ideales del partido de forma local.

Finalmente, la política migratoria y las relaciones internacionales de Ecuador también estuvieron influenciadas por la entrada de Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial. La declaración de guerra de Estados Unidos a Alemania y la falta de apoyo al conflicto limítrofe entre Ecuador y Perú marcaron un cambio en la relación entre estos países y el contexto internacional. Esta idea es apoyada por lo que comentó Kersffeld (2015) que señala que, en 1941, en respuesta a las demandas de los Estados Unidos y con el fin de salvaguardar las relaciones comerciales con ese país, Ecuador tomó la medida de confiscar barcos mercantes de bandera alemana. Al mismo tiempo, un ministro del gobierno de Carlos Alberto Arroyo Del Río cuestionaba la protección de la libertad de prensa para un periodista extranjero como Weiser. Posteriormente se reveló que este ministro tenía vínculos como abogado con la compañía aérea SEDTA (Sociedad Ecuatoriana de Transportes Aéreos), que tenía origen alemán.

Conclusiones

El establecimiento del nacionalsocialismo significó, sin duda alguna, uno de los pasajes más oscuros de la historia de la humanidad. Dicho régimen, imbuido por las ideas antisemitas de toda Europa, persiguió y asesinó a más de once millones de judíos en

campos de concentración, sin contar con las muertes provocadas a otras minorías sociales, étnicas e ideológicas.

Ecuador, así como otros países de América Latina, no fue ajena a dicho conflicto. Sus políticas migratorias, que en inicio eran laxas, sobre todo para aquellos que podrían coadyuvar al desarrollo industrial, agrícola etc., del país, poco a poco fueron cambiando por el creciente número de seguidores extremadamente organizados e influyentes a fines al nazismo, por lo que, fue necesario una fuerza de choque capaz de contrarrestar el embate ideológico que ganaba terreno y se establecía en las mentes de comerciantes los cuales se oponían a la migración en virtud de, supuestamente, atender en sus derechos laborales y comerciales. Dicha idea se encuentra más latente que nunca en la población de países como Ecuador, Perú, Chile, Argentina, Colombia etc., los cuales han recibido oleadas de ciudadanos venezolanos víctimas de la pobreza y la persecución en el gobierno socialista de Nicolás Maduro.

Lo acontecido con Venezuela, ha logrado que varios países opten por reformar sus políticas migratorias con el propósito de impedir la llegada de ciudadanos con antecedentes penales, sin embargo, el descontento por parte de la ciudadanía poco a poco se ha convertido en egoísmo y por último en desprecio. La idea lógica es entender que lo ocurrido en Alemania entre los años 1930 y 1945, no puede volver a suceder, y que los gobiernos deben procurar estar atentos en defensa de los Derechos Humanos de las personas, independientemente del país, credo, religión, etc.

Referencias Bibliográficas

- Cervera, C. (2019). La humillación alemana en Versalles: el Tratado de Paz que puso la semilla para la Segunda Guerra Mundial. Informe de la ABC Cultura.
<https://bit.ly/47t28qU>.
- Gil, B. y Canela, R. (2018). La migración europea al Ecuador (1935-1955). La visión diplomática de la llegada de colectivos problemáticos: Los judíos. Chasqui, Revista Latinoamericana de Comunicación.
- Gorojovsky, H. (2014). Protagonistas de la historia. Lima: Aguilar Colecciones.
- Imagen Radio (2019). En 1921 Adolf Hitler se convierte en el líder del Partido Nazi. México. <https://www.imagenradio.com.mx/en-1921-adolf-hitler-se-convierte-en-el-lider-del-partido-nazi#view-2>.

Kersffeld (2015). Antinazi': Ecuador y el movimiento de lucha contra el nazismo durante la Segunda Guerra Mundial". Investigación. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/5210/1/PI-2015-38-Kersffeld-Antinazi%20Ecuador.pdf>. "

Kersffeld (s/f). La Defensa: difusión, denuncia y confrontación del nazismo en Ecuador". Congreso Judío Latinoamericano.

Lauderbaugh, M. (2010). Estados Unidos y Ecuador durante la Segunda Guerra Mundial: conflicto y convergencia. Primera. Quito: FLACSO. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/52538.pdf>.

Ruthers (2016). Derecho degenerado. Teoría jurídica y juristas de cámara en el Tercer Reich. Madrid: Marcial Pons.

Vela, O. (2019). Ahora que cae la niebla. Colombia: Alfaguara.

Zaffaroni (2017). Doctrina Penal Nazi. Buenos Aires: Ediar.